

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Corea: Geoestrategia Globalizadora, Tratado de Libre Comercio y Pérdida de la Identidad.

Penoncello, Carlos.

Cita:

Penoncello, Carlos. (2007). *Corea: Geoestrategia Globalizadora, Tratado de Libre Comercio y Pérdida de la Identidad. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/862>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI JORNADAS INTERESCUELAS, Universidad Nacional de Tucumán

Corea: Geoestrategia Globalizadora, Tratado de Libre Comercio y Pérdida de la Identidad

Mesa 94 Las problemáticas contemporáneas de Asia en perspectiva histórica.

Carlos Penoncello

El reciente Acuerdo De Libre Comercio entre Corea del Sur y EE.UU es otra de las movidas del imperio dentro del cuadro geoestratégico mundial en la lucha por mantener su hegemonía económico-financiera, política, militar y cultural. En este trabajo sostenemos que el gran *“juego de ajedrez”* de los TLC es una parte de las diversa herramientas de dominación pergeñadas por los centros financieros utilizadas en la competencia entre las grandes potencias que intentan asegurar áreas de influencia política y económica, puesto que además del imperio, la Unión Europea y Japón, aparece China como gran entidad económica semejando una gran *“sombra que cubre toda la región”*.

El nivel de participación de Corea del Sur en la economía China, que llegó a superar el nivel de comercio con los EE.UU(1), al igual que la política de acercamiento con Corea del Norte en busca de afianzar su desarrollo independiente, eran un gran escollo para las estrategias de EE.UU en la región. Según la estrategia de Bush que denomina *“cooperación trilateral”* entre Seul, Tokio y Washington, los vínculos de Corea del Sur con EE.UU tienen una dimensión explícitamente anti-china. Estos vínculos, al decir del almirante Fallon en el Congreso norteamericano, deben adaptarse al *“variable ambiente de seguridad”* que representa la *“modernización del ejército chino”*, y agregamos nosotros, que pone en peligro su estrategia de hegemonía en la región. Al cooperar con EE.UU y Japón, sigue diciendo, Corea del Sur cambiará su atención fijada en Corea del Norte hacia *“una visión más regional de seguridad y estabilidad(2)”*.

Al parecer, aunque no les guste, los países del Asia-Pacífico, incluido Japón, tendrán que aprender a acomodar a los dos poderes claves -China y EE.UU- entre ellos. Corea del Sur es un ejemplo de un país que estaba atrapado entre los dos poderes, intentando hacer lugar a los deseos de China sin irritar a Washington. Los *“Tratados de Libre Comercio”*, exportación conceptual, que como en el pasado resultara tan violenta como cuando en nombre del *“libre comercio”* se atacó y derrotó militarmente a diferentes imperios o entidades políticas, serán tomados en nuestra ponencia como ejemplo de una matriz ideológica euro-americano-centrista de paradigmas y teorías como correlato de la jerarquía del poder y la producción de conocimientos(pensamiento único), con un *“primer mundo”* dominante y hegemónico que universaliza y naturaliza sus argumentos en su delirio hegemónico. Cualquiera que sea el equilibrio exacto de factores, la administración Bush está ahora inmersa en un trabajo sistemático y coordinado por contener el poder Chino e influir en Asia. Es nuestra opinión que este esfuerzo parece tener tres amplios objetivos: convertir las relaciones existentes con Japón, Australia y

Corea del Sur en un fuerte e integrado sistema de alianzas para atraer a otras naciones, sobre todo a la India a este sistema y extender las capacidades militares estadounidenses en la región Asia-Pacífico.

El caso de China y Japón a quienes ayer se les impuso los humillantes “Tratados Desiguales” por la fuerza, se reedita de manos de esas mismas potencias ayer dominadas, imponiéndolas sobre sus vecinos, o por otra parte de EE.UU sobre Tailandia, Singapur etc incluidos sus aliados estratégicos como la misma Corea del Sur, buscando a mantener o expandir sus áreas de influencias. Estos modernos y globalizados “Tratados Desiguales”, sean de uno o de otros de los bloques existentes, cargarán sobre las espaldas de los agricultores, los obreros y las clases medias de los países firmantes con las consiguientes desnacionalizaciones, privatizaciones, desregulaciones y flexibilizaciones, laborales y legales, amén de la paulatina pérdida de identidad de cada uno de esos pueblos que es el signo de la aplanadora de la globalización.

La Geopolítica en el Heartland Asia-Pacífico

El tratado entre Corea del Sur y EE. UU es parte de la política de sometimiento del actual gobierno a las políticas iniciadas por el FMI y los EE. UU en consonancia con la geostrategia del imperio en la región sobre este país en la etapa de la globalización como ya analizáramos en un anterior trabajo(3).

No es novedad que la clave del desarrollo en las próximas tres décadas, seguirá siendo la energía en base a hidrocarburos. La tasa de crecimiento mundial de este sector está calculada al 2 o 3 % anual acumulativo. EEUU (América del Norte) es la macro – región industrial de mejor abastecimiento relativo en petróleo y gas; muy por el contrario Europa Occidental y el Asia Oriental (Japón, Corea y China) tienen una fuerte dependencia de estos insumos importados, salvo en lo referente al carbón, combustible que puede volver a cobrar relevancia en los próximos años.

Dado que el 61% de las reservas mundiales de petróleo están en Medio Oriente y el 40% del gas en Asia Central y Medio Oriente, las continuas dificultades del abastecimiento del Medio Oriente y la cartelización de sus productores, hace más estratégica que nunca la exportación del gas natural del Asia Central hacia las dos grandes penínsulas de EURASIA (la Isla Mundial de Mackinder y cuyo heartland coincide hoy con los territorios que tienen las más grandes reservas mundiales de gas) [Koutoudjián, Adolfo, 2006].

El control del abastecimiento regular de esos hidrocarburos asiáticos y los países que atravesarán sus ductos como así también los mares circundantes, son la llave estratégica del dominio de la Isla Mundial. A través de esos hidrocarburos se puede llegar a regular el ritmo de crecimiento económico de Europa Occidental y Asia Oriental (Japón, China e India), principales bloques económico – políticos que disputan la hegemonía durante el presente siglo. El control de esos países productores por parte de fuerzas y estados hostiles a Occidente, puede ser la llave del desarrollo para esos países productores de hidrocarburos que hoy están sumidos en conflictos y pobreza desde la disolución de la Unión Soviética. La propia Rusia puede volver a ser el país llave del control energético de Eurasia y, de paso, puede volver a restaurar la hegemonía que conquistó durante un siglo y medio en Asia, y perdió en tan sólo 10 años. China, con una tasa

anual de crecimiento del 8% al 10% de su PBN en los últimos 15 años y con perspectivas de mantener ese ritmo, como así también la India, son también actores claves de este GRAN JUEGO ESTRATÉGICO del siglo XXI. Cabe recordar que la llamada “tríada estratégica mundial” [Brzezinski Zbigniew,2000] cuenta en su análisis con los siguientes indicadores de desarrollo y potencia, al año 2004(Ver Cuadro Nro. 1).

Indicadores de poder mundial (2004)

	EE.UU.	UNIÓN EUROPEA (25 Miembros)	ASIA ORIENTAL (De la Península Indochina a la Península Coreana)	AMÉRICA DEL SUR	MERCOSUR AMPLIADO
Población Mill. de hab.	293	455	2035	363	304
PBN Bill. U\$S	12,1	11,1	8,2	1,0	0,9
Exportación % PBI	11,5% (a)	30,5% (a)	20,1%	2,8%	0,6%
Importación % PBI	16,2% (a)	28,9% (a)	10,1%	2,2%	1,9%
Consumo de Energía/hab (Kg.e.p.)	7.900	3.700	1.200	1.200	1.600

Cuadro Nro. 1 Fuente: World Bank y BP 2005.
Tomado de Koutoudiján Adolfo, 2006

Todas las grandes potencias están dirigiendo su mirada al acontecer político, económico , social y militar que se desarrolla en la región, movidos por sus intereses en la futura lucha por la hegemonía mundial, en un interesante juego que mezcla el aprovechamiento de las oportunidades y el movimiento de piezas geoestratégicas que la situación permite.

La lucha contra el “terrorismo”, por ejemplo, le ha otorgado a EE.UU la oportunidad de uniformar el mundo en lo político, asumiendo el papel de líder único del planeta expandiendo gradualmente su esfera de influencia: en Oriente Medio después de la guerra del Golfo; en Europa oriental tras la guerra por Kosovo; y el control de Asia Central con la guerra de Afganistán. Lo anterior le ha permitido contener a Rusia y China, a la vez que controlar a Europa y Japón. Para Yang Chenxu, director del Instituto de Estudios Internacionales de China, EEUU no ha renunciado a la búsqueda de la hegemonía mundial o a imponer patrones geopolíticos como parte de su lucha contra el terrorismo. Pese a los factores de acercamiento forzado que pudieran existir por intereses comunes derivados de la lucha antiterrorista, existen también múltiples aristas que pudieran llevar a un conflicto de mayor envergadura hacia el futuro de la región y del mundo [Giulucci Mario, 2004].

China está decidida a reducir la influencia estratégica de Estados Unidos en el conjunto de Asia y no sólo en el estrecho de Taiwán. Beijing no sólo busca contrarrestar la expansión

norteamericana, sino que también el mantenimiento de la estabilidad regional y la consecución de una mayor influencia política. En cuanto a Asia Central, China asegura que EE.UU no se retirará fácilmente de Afganistán, o de Asia central y meridional. Al lanzar la guerra antiterrorista, EE.UU ha obtenido acceso militar a Pakistán en el sur de Asia, y a Uzbekistán, Tayikistán y Afganistán en Asia central. Afganistán es el centro donde confluyen todas las vías de comunicación de Eurasia central y por lo tanto, asegura Ge Lide, profesor de la Universidad Nacional de Defensa de China, reviste gran importancia estratégica. Para EE.UU. el control de Afganistán y Asia central podría permitirle la expansión de la OTAN hacia el este, a la vez que sirve de vínculo a las fuerzas militares de EE.UU en Europa, especialmente en Turquía, y en la región de Asia Pacífico. En ese caso, asegura Ge Lide, EE.UU podrá arrebatar espacio estratégico a Rusia en el norte y amenazar la seguridad del oeste de China por el este; mientras que por el oeste podrá contener a Irak e Irán, proporcionando así ayuda coordinada a sus tropas en Oriente Medio, a la vez que mantiene vigiladas a las dos potencias atómicas, India y Pakistán, por el sur [Clare T. Michael, 2007].

Por qué la Casa Blanca escogió este momento en particular para revivir su esfuerzo de contener a China? Sin duda muchos factores influyeron en este viraje, pero ciertamente el más significativo fue la percepción de que China había emergido finalmente como un poder regional mayor por derecho propio y había empezado a competir con la prolongada supremacía de EEUU en la región de Asia-Pacífico, no sólo económicamente, sino desde el punto de vista militar a partir del gran aumento del presupuesto militar.

No fueron sin embargo, los movimientos del ejército chino los que alarmaron realmente a los políticos estadounidenses, sino el éxito de Pekin para establecer lazos amistosos con tradicionales aliados de EEUU, tales como Tailandia, Indonesia y Australia, incluidos Corea del Sur, a través del uso de su poder adquisitivo y voracidad de recursos. Debido a que la administración Bush había hecho poco para enfrentarse a esta tendencia mientras estaba centrada en la guerra en Irak, los rápidos progresos de China en el Sudeste Asiático comenzaron finalmente a hacer sonar señales de alarma en Washington [Clare T. Michael, 2007].

En ese cuadro también entra Corea Del Sur con su fuerte penetración en el mercado Chino principal comprador de Corea que ha relegado a EE. UU a una segunda posición, quien ve con recelos la posibilidad que los coreanos intenten jugar con una estrategia propia e independiente. En los últimos años, la dinámica en el Sudeste Asiático ha estado marcada por un creciente proceso de "regionalización"**(4)** como es el caso del relanzamiento de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, ASEAN por parte de los Chinos. Fueron, sobre todo, factores externos de]tipo económico, político y estratégico los que impulsaron la creación de la ASEAN en agosto de 1967.

Los"padres fundadores" de la ASEAN nunca buscaron promover la disolución de las soberanías nacionales de sus Estados con la integración regional; bien al contrario, la filosofía que inspira el proceso es que a través de la configuración de un conjunto regional con capacidad para superar los retos internos y externos se podía garantizar la supervivencia de los estados ante los desafíos que puedan surgir [Pere Vilanova,2007]. En el Sudeste Asiático preocupa el

agravamiento de la rivalidad entre los dos colosos de Asia Oriental, China y Japón. En la subregión, China ha incrementado su grado de influencia en los últimos años a costa de Japón. Beijing se adelantó a Tokio en la propuesta de crear con la ASEAN una gran zona de libre comercio para el 2010 y obligó a la japoneses a hacer una oferta semejante. Además, China se siente mucho más cómoda que Japón en el nuevo foro ASEAN+3, que reúne a los diez estados ASEAN y a los tres grandes países del Nordeste Asiático: China, Japón y Corea del Sur. Por otro lado, Washington ha mostrado su desagrado por la celebración de un foro al que no ha sido invitado, y Japón no tiene más remedio que aceptarlo si no quiere dejar a la ASEAN en manos de su gran rival chino. Eric Teo Chu Cheow , secretario del Consejo del Instituto de Asuntos Internacionales de Singapur, SIIA, destaca que *“para construir estabilidad en su región inmediata, garantizar la sostenibilidad económica y la paz social, y evitar el cerco estratégico de China por parte de los Estados Unidos y sus aliados asiáticos, Beijing ha desplegado una intensa diplomacia para construir su propio sistema de aliados y amigos por toda la zona de Asia-Pacífico”*. Toma como ejemplo, el papel de Beijing en las conversaciones a seis partes con la participación de Corea del Norte”. Chu Cheow habla incluso de una “Doctrina Monroe” inspirada en China, para construir su propio *“sistema” o coalición en el Sudeste Asiático, porque Beijing incluso podría considerar la organización de un sistema de seguridad asiático a semejanza de Europa* [Ferrez Martinez Oriol,2005].

Es importante observar, como indica con acierto el corresponsal en Asia de La Vanguardia(5) , en un momento en que Irak actúa sobre la potencia americana como un agujero negro que absorbe toda su atención, China y Rusia han tejido un contrapeso eficaz a la ambición americana por amarrar, aun más, el control de las dos grandes zonas energéticas del mundo. La Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), institucionalizada el 15 de Enero de 2004, tras varias cumbres realizadas desde 1996 , abrió un secretariado en Pekín, precedido dos semanas antes por la apertura de un centro antiterrorista en Tashkent (Uzbekistán). Se constituyen así, junto a la ASEAN, las dos infraestructuras permanentes de la mayor organización euroasiática, que se ha venido reuniendo periódicamente desde hace ocho años y que incluye a Rusia, China, Kazajstán, Kirguizistán, Tayikistán y, desde 2001, también a Uzbekistán.

Hoy podemos constatar que esta gran organización está afirmando un enorme espacio de dominio y de autonomía en el mundo. La OCS representa a una cuarta parte de la población mundial, y va a más. Si se incluye en la cuenta a India, Pakistán, Mongolia e Irán, los países que han acudido como “observadores” a la última cumbre anual de los países asociados, esta organización euroasiática de matriz chino-rusa, reúne al 44% de la población mundial. El Presidente de Afganistán, también ha sido invitado, y en el otro extremo continental, el bielorruso Lukashenko está llamando a la puerta para ser admitido.

La OCS no hace más que desmentir que no es una “OTAN de oriente”, y que sus relaciones militares, *“no apuntan contra ningún país”*. El problema es que su mera existencia ya significa que al poder global de Estados Unidos le están saliendo enormes agujeros. Junto con la otra gran realidad asiática, la ASEAN, la OCS recuerda, *“urbi et orbe”*, que el mundo tiende a organizarse al margen de Washington.

El eje de este fenómeno es China, la creciente necesidad de energía de los dos grandes “en desarrollo” (China e India), así como la bonanza de los altos precios del crudo, permiten a Rusia elevar la voz haciendo renacer sus ambiciones internacionales, para poner coto al entrismo de Estados Unidos y la OTAN en sus patios traseros de Afganistán y el Caspio. Todo eso se entronca con el expansionismo militar de los EE.UU. Así, en momentos en que en palabras del analista Michael Klare, Irak actúa sobre la potencia americana como, *“un agujero negro que absorbe toda su atención”*, China y Rusia han tejido un contrapeso eficaz a la ambición americana por amarrar aun más el control de las dos grandes zonas energéticas del mundo, el Golfo Pérsico y la cuenca del Caspio, en medio de los cuales se encuentra Irán, cuarto productor mundial de petróleo. La OCS, a la que pertenecen también Kazajistán, Kirguizistán. Tadjikistán y Uzbequistán, son piezas esenciales de ese contrapeso. La ausencia de empresas americanas en Irán, supone enormes oportunidades para chinos e indios, que mantienen un consenso energético considerable. La presencia de India como observadora también es muy irritante para Washington, cuyo plan era convertirla en ariete contra China en Asia. Pero las relaciones entre Delhi y Pekín mejoran. Tras el arreglo de la disputa fronteriza con Rusia, China ha avanzado mucho en ese mismo capítulo con India.

“No consideramos a China una amenaza, ni ellos a nosotros”, dijo el ministro de defensa indio Pranab Mujerjee. Y Pakistán, descontento con el trato de favor nuclear que Washington ha concedido a India, recibió motivos adicionales para acercarse a la Organización de Shanghai: también pidió ser miembro pleno de ella y se muestra favorable a llevar el gas iraní a China por un oleoducto a través de su territorio.

El comunicado conjunto aprobado por la cumbre de Shanghai habla de configurar la OCS como, *“un buen ejemplo de dialogo entre civilizaciones”*. Se propone, *“un modelo no confrontacional de relaciones internacionales, desmarcado de la mentalidad de guerra fría”*, decidido a apoyar la multipolaridad y el papel central de la ONU, como, *“organización internacional más representativa” y salvaguarda del orden en la ley internacional*. De paso, se dice que el próximo Secretario general de la ONU, debería ser asiático, cosa que ya se ha hecho realidad. A la vez en un mensaje claramente dirigido a las repúblicas situadas entre China y Rusia, se dice que los estados miembros de este club, *“no integrarán ninguna alianza u organización internacional que perjudique la soberanía y la integridad territorial de otros miembros”*. No es una OTAN de oriente, desde luego, pero es un espacio autónomo en clara expansión, que irrita sobremanera en Washington [Pere Vilanova,2006]

. Como bien indica Rafael Poch, la Organización de Cooperación de Sanghai, ilustra lo que el sociólogo Emmanuel Wallerstein describe como la pesadilla del Departamento de Estado norteamericano *“la preocupación porque su voz no es escuchada en el mundo con el respeto y el miedo de antes”*. Con el acceso de Mongolia, India, Irán y Paquistán, la OCS pasaría a ser un organismo con el que occidente debería contar seriamente de aquí en más, no sólo en el ámbito de la seguridad. Lo impresionante de las cifras territoriales y de población que engloba la OCS y al potencial económico, de recursos y de desarrollo de infraestructuras de la región, la transforma en un ámbito que puede funcionar como paraguas en la que se refugien estos países que aspiran

a desarrollar sus ingentes recursos con relativa independencia de la aspiradora de los capitales y empresas multinacionales liderados por el hegemonismo de EE.UU [Soto Augusto, 2004]. En el tablero de la geopolítica están echadas las cartas y se van configurando distintas ententes en el cuadro de la crisis global del sistema y el emergente del desarrollo de nuevas potencias como es el caso de China, reciclada a una economía capitalista en parte junto a Rusia. Cualquiera sea el resultado de estas estrategias una nueva polarización mundial esta en marcha, pero no ya entre dos potencias de signos ideológicos bien definidos como en la “guerra fría”. La coyuntura política y civilizatoria actual da paso, como sostiene Maurice Meisner refiriéndose a China, a *“una de las más grandes ironías de la historia contemporánea, cual es que el proceso más masivo y dinámico de desarrollo capitalista en el mundo haya sido llevado a cabo por los auspicios de un estado comunista”* [Meisner, Maurice, 2007]. Todo esto conforma un hecho inédito en la historia y le quita el sueño a los estrategas del Pentágono, a la vez que resulta un desafío para los historiadores y estudiosos enfrentados al estudio de un hecho tan difícil de tipificar. En ese marco ¿cuál es el rol que le cabe a Corea Del Sur? ¿Cómo se posesionará finalmente en esta disputa abierta entre el imperio y este bloque objetivo en contra del hegemonismo americano? Finalmente ¿Qué rol juegan los Tratados y acuerdos comerciales entre bloques, de estos con distintos países independientemente, los acuerdos Multilaterales y bilaterales etc, mas allá de las ventajas del “libre comercio” sostenidas en la Biblia del Neoliberalismo?

Acuerdos Comerciales de Corea en el Mundo.

Corea es un país altamente dependiente del comercio exterior, actualmente representa el 2,83% del comercio mundial, siendo el 12° exportador y 13° importador mundial [OCDE 2006]. El desarrollo del comercio exterior ha sido a tasas aceleradas, representando el 2005 el 43,4% del PIB contra el 10% que significaba a principios de los setenta. Durante el período 2004-2005 sus exportaciones crecieron en un 12% y sus importaciones en un 17%. En cuanto a sus principales productos de exportación destacan los semiconductores, los equipos de comunicación rieles, los vehículos motorizados, el acero, los barcos y petroquímicos. Los principales destinos de sus exportaciones son China (19.6%), EE.UU (17%), Japón (8.6%), Hong Kong (7.1%). En cuanto a sus importaciones, los principales productos importados son maquinaria, electrónica y equipos electrónicos, petróleo, acero, equipos de transporte, etc. Los principales orígenes de sus importaciones son Japón (20.6%), China (13.2%), EE.UU (12.9%), Arabia Saudita (5.3%) 2004. Hasta firmar el TLC con Chile, Corea era -junto a Mongolia- uno de los dos países integrantes de la OMC que no tenía acuerdos de comercio regionales. Actualmente, Corea ha logrado ampliar su red de acuerdos: ha firmado su segundo TLC con Singapur después de la firma de un nuevo TLC con el European Free Trade Association (EFTA) y se encuentra en procesos de negociación de acuerdos comerciales con más de 20 países en forma simultánea, entre ellos, ASEAN (4to destino de sus exportaciones), Canadá, México, Japón, Estados Unidos, India, el TLC China- Corea-Japón, etc. Según declaraciones del gobierno, Corea tiene como objetivo firmar al menos 15 TLCs para el año 2007 (Ver cuadro Nro. 2).

Tratados firmados por Corea del Sur

País	Tipo acuerdo	Fecha firma/negociación
Chile	TLC	En vigencia desde 1 abril 2004
Singapur	TLC	Firmado
EFTA	TLC * incorpora a su vez liberalización para servicios, inversiones, licitaciones públicas, servicios de telecomunicación, etc	Firmado
ASEAN	TLC	En negociación
EEUU	TLC	Firmado
Japón	TLC	En negociación
México	TLC	En negociación
India	TLC	En negociación
TLC China-Japón-Corea	TLC	En negociación

Cuadro Nro. 2. Observatorio Asia-Pacífico. Universidad Diego Portales, Chile, 2007

La estrategia comercial coreana se da en el marco de los desafíos que se le presentan desde el inicio de la apertura, en la disyuntiva planteada entre el desarrollo del mercado interno o apuntar a la expansión exportadora de su economía, entre la diversificación productiva o la exclusiva especialización en rubros como es el caso de los servicios. Por otra parte existe una excesiva dependencia de insumos y materias primas esenciales, combustibles y energía y la necesidad de importación de tecnología.

Uno de los ejemplos claros de estos desafíos es el caso de la excesiva profundización del incremento de la competencia e interdependencia cada vez mayor del comercio con China donde puede observarse que los principales productos exportados por Corea van siendo paulatinamente producidos por China. Acerca de los cambios en los principales productos importados, se observa que, si en 1990 China exportaba fundamentalmente vestidos, zapatos y electrónicos muy elementales, Corea lo hacía con semiconductores, computadoras y autos de alta tecnología. Hacia el 2000, China comienza a incursionar en la producción de computadoras, TV y semiconductores, con la excepción de los celulares que eran el fuerte de Corea. Desde 1998 hasta el 2004 veremos como va avanzando la co la producción de las mismas ramas de productos y el ritmo en que fue progresando China.

La estructura de relaciones económicas internacionales de Corea cada vez más sujetas al ámbito intra-asiático, se manifiesta claramente en los números que presentan esas transacciones. Aquí vemos como entre el año 2003 y 2004 China pasa a desplazar a EE.UU. como el principal mercado importador de productos coreanos. Esto resulta paradójico, pero un progresivo aumento del cupo de exportaciones a China y la región Asia-Pacífico, significa para Corea en estos días una gran ventaja, Pero con vistas al mediano plazo se presenta un panorama bastante incierto. Tanto más en la medida que se profundiza la dependencia de mercados como el chino que empieza a competir de igual a igual en ramas productivas semejantes a las coreanas(Ver cuadro Nro. 3).

Exportaciones e importaciones, por región (%) en 2005

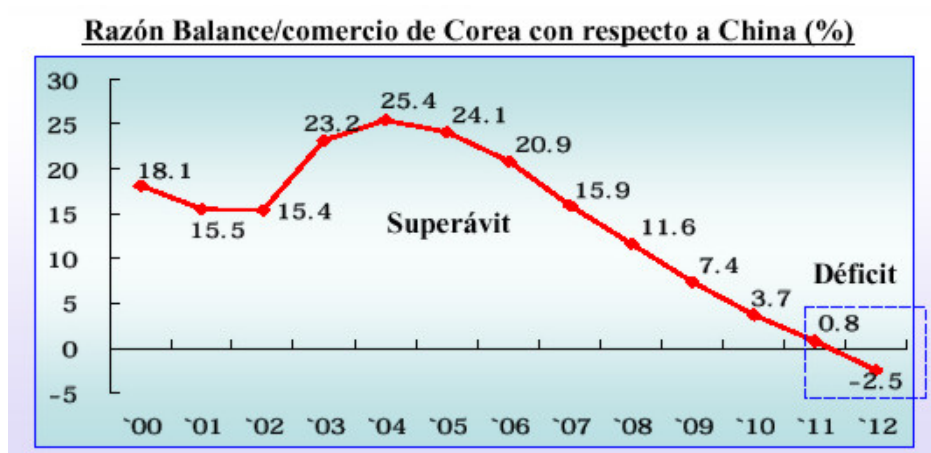
Exportaciones coreanas	u\$s millones	%
Asia	146.914	51,6
América del Norte	46.232	16,2
Europa	52.853	18,5
América latina y Caribe	14.987	5,2
Medio Oriente	12.241	4,3
Oceanía	6.018	2,3

Cuadro Nro.3. Guía de Negocios, Secretaría de Comercio de la Embajada Argentina en Corea

Aparte de esa dependencia de las exportaciones Chinas, se observa que los productos exportados por Corea a China son en su mayoría productos intermedios y todos ellos relacionados con las propias exportaciones Chinas. Según los estudios del Profesor Chong-Sup Kim, que señaláramos en el trabajo anterior ya citado, la composición de las exportaciones a China en el 2004 estuvieron compuestas por un 79,7% de productos intermedios, un 19,7% de productos finales y sólo un 0,6% de productos primarios. Con estos datos se puede concluir que el relativo subdesarrollo de la industria de partes y materiales, *“puede resultar en la falta de competitividad en la industria de productos finales de Corea”*[Chong-Sup Kim,2004]. Sobre el particular este autor enumera puntualmente aquellos productos con “bajo contenido doméstico”, a las consecuencias de la falta de competitividad que lleva a suplir la baja demanda interna con la expansión de las exportaciones, y finalmente, el creciente peso del déficit comercial con respecto al Japón.

Otros problemas y retos que se le presentan a la Corea Postdesarrollista están ligados al alto nivel de sus salarios en relación con la baja productividad que lo ubican muy por detrás de EE.UU., Francia y Japón (6). Además de esto, Corea todavía depende en gran parte de tecnologías importadas, lo cual le plantea un déficit en el comercio de tecnología también por detrás de EE.UU., Japón y Alemania. Por otra parte se observa como, ya lo señaláramos mas arriba, que la economía es cada vez más comercio dependiente. Si bien algunos estudios, muestran que los países con creciente dependencia del comercio crecen más rápido, esto representa una potencial dependencia de los mercados externos.

Ligado a esto se presenta el problema del alto grado de concentración en relación a los productos, a las regiones donde se exporta y a las compañías. En relación a los productos podemos decir que 10 de los principales productos exportados hacen al 60,2% del total de las exportaciones, mientras que solo tres de los más importantes, los semiconductores, autos y celulares representan el 31% del total (7). El riesgo de este nivel de concentración de las exportaciones en productos muy específicos, está dado por que cada vez más dependen del ciclo de demanda muy volátil que se ha profundizado en los últimos años. Además es de observar que si bien el comercio en los últimos años entre Corea y China, arroja un saldo favorable a la primera muy importante, el incremento de la competencia y la interdependencia con China puede llevar, según los pronósticos, a un déficit serio para Corea a partir del 2011 si se mantiene esta tendencia (Ver cuadro Nro. 4)



Cuadro Nro. 4. Datos extraídos de Chong-Sup Kim y el Banco Mundial

En relación a los mercados regionales, la participación de los 10 principales destinos reciben el 60,2% del total de las exportaciones, de los cuales sólo China demanda ya el 20% de las exportaciones, seguido por EE.UU. con un 16,9%. Y para ver aún más claramente el fenómeno de concentración, en relación a las principales compañías exportadoras, estas exportan un 64,3% del total, mientras que sólo 10 de las más grandes (muchas de las cuales se han fusionado o directamente fueron adquiridas por multinacionales, predominantemente norteamericanas) exportan el 41,0%. Sintetizando, la economía coreana en la encrucijada necesita de una diversificación de sus productos y de sus mercados, aumentar la competitividad cualitativa creando nuevos motores de crecimiento a partir de nuevas compañías de clase mundial para no caer, como dice Chong-Sup Kim en el peligro que implica la “trampa del subdesarrollo”. A modo de resumen, podemos decir que las estrategias comerciales están ligadas a estos problemas y desafíos, pero que no terminan en lo económico, sino que se proyectan al ámbito geopolítico y al cuadro que se presenta en la arena mundial, ya señalado en la parte inicial de este trabajo.

Cuál es el sentido y a quiénes benefician los tratados firmados por Corea del Sur

La firma del TLC de Corea con EE.UU fue alcanzado en Julio, antes que venciera el plazo fijado por EU, que requiere la aprobación formal de su Congreso en un plazo de tres meses, no

así el Parlamento surcoreano que no tiene límites para emitir su parecer. Sin embargo, las rondas de conversaciones llegaron a su fin con una serie de temas sin resolver como el de la carne vacuna, uno de los puntos más controversiales en la negociación hasta el último momento. Estados Unidos está interesado en reanudar el abastecimiento de carne vacuna hacia el mercado surcoreano, bloqueado en 2003 debido a un brote del mal de las vacas locas en la nación norteña. Antes de la prohibición, Corea era el tercer mayor mercado de carne vacuna de EE.UU con compras anuales que ascendían a los 850 millones de USD. En 2006 se reabrieron las compras pero volvieron las trabas. Otro de los puntos que quedó en cuerda floja fue el referente al Complejo Kaesong. La petición de Seúl de considerar surcoreanos los bienes elaborados en esa instalación industrial situada en el paralelo 38 dentro del territorio de la República Popular Democrática de Corea, y que ya fuera aceptado por los miembros de la ASEAN, quedó para futuro análisis por los recelos norteamericanos hacia Corea del Norte. Ambos lados decidieron crear un Comité de Elaboración Extra-Regional que trate ese tema.

Con la puesta en vigor del TLC se eliminarán los impuestos al 94% **(8)** de los productos que comercializan, lo cual fomentará el volumen de exportaciones surcoreanas hacia Estados Unidos y le reportará a ese país asiático mayores ingresos por ese concepto. Por ejemplo, según predicciones de la Asociación de Comercio Internacional de Corea, tras la eliminación de impuestos, las exportaciones de automóviles coreanos a EU podrían crecer anualmente por un valor cercano a los 900 millones de USD. En 2006 la República de Corea vendió a Estados Unidos más de 800 mil vehículos por un valor de 11 340 millones de USD, en tanto importó 4 mil vehículos norteamericanos (580 millones) **(9)**.

Referente al sector textil, otro de los principales rubros de las exportaciones surcoreanas, se acordó librar de impuestos los productos derivados del mismo, (61% de forma inmediata). Según el Instituto Coreano para Políticas Económicas Internacionales, las ventas hacia EU podrían crecer 400 millones al año y constituir el 20% del total de exportaciones surcoreanas, rebasando el 17% que representó en 2006 cuando Corea exportó textiles a EU por un valor de 2 mil millones de USD **(10)**. El calzado sería uno de los rubros más beneficiados al verse exentos de sus altos impuestos, (48%).

Los partidarios a favor del TLC ven en él la llave para acceder al mayor mercado del mundo. Mientras, la parte que se opone lo considera una decisión demasiado apresurada y una amenaza para aquellas personas que posean una precaria situación económica. El principal temor de la oposición es que provoque dependencia de los Estados Unidos y ocasione daños a sectores vulnerables como el agrícola e incluso el manufacturero. Ante la fuerte objeción local al TLC, que se han manifestado en grandes movilizaciones de las centrales sindicales, campesinos, científicos e intelectuales y movimientos el gobierno ha declarado que hará esfuerzos por minimizar los daños al remodelar y expandir la Ley de Ajuste ("Trust Adjustment Act ") hacia aquellos sectores que puedan ser dañados. Dicha ley se basa en el apoyo mediante subsidios de aquellas áreas que vean deteriorado su rendimiento al ser afectados por la competencia estadounidense,

principalmente las concernientes al sector agrícola y pesquero. Para ello el gobierno planea establecer un fondo de alrededor de 1000 millones de USD. [Kim Joven-gyo, Julio 2007]

La duda la siembra el inevitable hecho de que las compañías surcoreanas más débiles quedarán rezagadas y desplazadas ante la competencia de las empresas norteamericanas. Ese factor influiría de manera negativa en la sociedad surcoreana, que a pesar de convivir en una de las economías punteras del orbe, se ve afectada por el aumento de la pobreza y la ampliación de la brecha entre ricos y pobres. En la República de Corea el 20% de los hogares con mayores ingresos ganan 7,64 veces más que el 20% de los más pobres, que pasaron de representar el 9% del total de habitantes en 1996 a un 20% en la actualidad. Mientras, los más ricos lo hicieron de un 20% a un 25% en el mismo período **(11)**.

Podrán los acuerdos comerciales como el de este tratado revertir la situación social señalada, los innumerables desafíos, políticos-geoestratégicos, económicos y financieros y cumplir las metas de alcanzar un PBI per-cápita de 20.000 Dólares transformando a Corea en una “sociedad del conocimiento”? Toda la lógica histórica nos señala que no es posible. Y no se trata de uno u otro mejor acuerdo o tratado comercial. Los tratados bilaterales de dominio y succión de la riqueza nacional, se asientan en los cambios determinados por la apertura económica luego de la crisis asiática de 1997, a la que hay que retrotraerse para comprender la, dinámica de la situación actual. En la operación de “salvataje” de 1997, más de 100 mil millones de dólares de las reservas monetarias asiáticas fueron confiscados y transferidos (en cuestión de meses) a manos de la banca financiera internacional.

El timo financiero en el mercado de divisas desestabilizó las economías nacionales, creando así las precondiciones para el subsiguiente saqueo de los bienes productivos de los países asiáticos a manos de «buitres inversionistas extranjeros». [Michael Hudson and Bill Totten, 1998] Cincuenta y seis bancos e instituciones financieras tailandesas tuvieron que cerrar por ordenes del FMI, y el paro se duplicó de la noche a la mañana. Por su parte en Corea, la “operación de rescate” del FMI ha desencadenado una fatal cadena de bancarrotas que llevaron a la liquidación radical de “bancos mercantiles con problemas” y la privatización de la mayoría de los bancos nacionales y del propio estado.

Tras la operación de rescata del FMI (puesta en marcha en diciembre 1997, tras consultas cumbre con los principales bancos comerciales del mundo) *“un promedio de más de 200 compañías [fueron] clausuradas diariamente y 4000 trabajadores diarios fueron despedidos.”* [Korean Federation of Trade Unions, Seul 1978] Como resultado de la congelación del crédito y el «cierre instantáneo de bancos», se decía en ese momento: se esperan unas 15,000 bancarrotas en 1998, incluyendo el 90% de las compañías de construcción coreanas (con una deuda combinada de 20 mil millones de dólares a instituciones financieras locales)” [Song Jung-tae, 1998]. La Compañía estatal Pohang de Acero y Hierro (POSCO) una de las mayores compañías siderúrgicas, no sólo en Corea, sino también en todo el mundo, junto a Telecom Corea se

privatizaron rápidamente al igual que gran parte de la generación de energía, los transportes y hasta la misma área de la salud [Kim Jin Soo. 2003].

El Parlamento de Corea del Sur se fue transformado así en cómplice, aprobando leyes que posibilitaron [esta situación] y que se hicieron cumplir por medio de «chantaje financiero»: si la legislación no se ponía en vigor de acuerdo a los plazos del FMI, los pagos de rescate se suspendían, con el peligro de una nueva tanda de especulación monetaria.

A su vez, el «programa de auxilio» auspiciado por el FMI (es decir, la bancarrota forzosa) contribuyó deliberadamente a la fracturación de los *Chaebols* (consorcios empresariales), que entonces son invitados a establecer “alianzas estratégicas con firmas extranjeras” (o sea, invitados a caer eventualmente bajo el control del capital occidental, como lo fueron gran parte de ellos, caso del gigante Daegoo). Con la devaluación, el precio de la mano de obra coreana también disminuyó: “Hoy es más barato comprar una de esas compañías [de alta tecnología] que comprar una fábrica –y se obtienen los medios de distribución, reconocimiento de marca y la fuerza laboral experta gratis en el negocio”. [Michael Hudson, 1997].

La ofensiva financiera globalizada post-guerra fría, apoyada en las tres recetas fundamentales: apertura, privatizaciones y desregulación, acompañadas por los TLCs constituyen así una especie de *Constitución Política del Mercado Total*, tendientes a que se hagan irreversibles los procesos de reformas económicas neoliberales de los últimos lustros.

Los tratados de libre comercio representan así otra institución a través de la cual se concretan hoy los propósitos del proyecto político económico neoliberal. Con ellos se busca crear un orden jurídico económico supranacional, una especie de *constitución política del mercado total*, que haga irreversible los procesos de reforma económica neoliberal de los últimos lustros. Aunque los TLC, desde el punto de vista jurídico-formal, se hacen aparecer como un proceso de negociación entre estados, en sentido estricto representan más bien, negociaciones entre estados y empresas, en general, y sobre todo empresas multinacionales, en particular [Saskia Sassen, 2004] Los TLC son expresivos de un proyecto de construcción de un orden capitalista privado, que regula relaciones entre empresas capitalistas privadas, en especial, multinacionales, pero revestido con la forma estatal de la regulación y dotado con los mecanismos de protección que puede proveer el Estado, hecho que, más allá de las loas a la “libre empresa” y el “estado mínimo”, siguen recibiendo los grandes conglomerados.

Los TLC como “derecho del capital” no incorporan en absoluto aspectos que pudieren afectar su tasa de ganancia. Por eso, se trata de una *constitución política del mercado* en la que no hay lugar a la inclusión de normas de laborales, sociales o ambientales. Estas podrían considerarse como interferencias innecesarias al libre funcionamiento del mercado, que alterarían, por tanto, su capacidad para asignar “eficientemente” los recursos. Por otro lado, tampoco incorpora el derecho a la libre movilización, pues al tiempo que se liberan las fronteras para el flujo del capital

en sus diversas modalidades, se mantienen y se refuerzan las restricciones de ingreso, especialmente a Estados Unidos. Ahí fenece el concepto de "libertad económica". La libre movilización sólo está prevista para las "personas de negocios". Los desplazamientos de población y las migraciones internas, así como los efectos políticos (perdida de soberanía como la actual Corea), económicos (desnacionalizaciones), sociales y culturales (femenización de la pobreza y desigualdad de género) que ellas producen en la Corea posdesarrollista, serán otras de las tareas "locales" a enfrentar por el Estado.

Reflexiones Finales.

En los años recientes ya viene a ser un lugar común declarar la forma profunda en que son afectadas las estructuras de poder, particularmente de los estados nacionales, debido al impacto de la globalización. De partida esta aseveración merece una reflexión. Al conocido modelo de André Gunder Frank de la construcción de un modelo explicativo de acumulación mundial del capital sobre la periferia, le sucede el modelo de "economía mundo", de Wallerstein que es un avance en la misma perspectiva, seleccionando algunos centros de acumulación con cierta "tonalidad" braudeliana, pero todavía con una formulación Eurocentrista [Wallerstein, Inmanuel, 1974]

Más recientemente viene a sumarse a esta discusión la percepción de Giovanni Arrighi, que recupera una tradición de análisis que tiene al capitalismo como foco, y la de Hamashita y Kawakatsu, que prescinden del modelado capitalístico, pero que han entrado a valorar el problema de la globalización y del estado en un área de actualidad bien reciente: el sudeste asiático, en donde es posible asentar de una manera más novedosa esas afirmaciones sobre el debilitamiento del estado bajo el impacto de la globalización, a que aludimos al comienzo de estas reflexiones. El punto de partida de Takeshi Hamashita y Heita Kaguakatsu es el análisis de un sistema mundo Sinocéntrico, y basado en relaciones comerciales-tributarias, que hace mucho tiempo habría construido una situación de vinculaciones globales de semi-estados que recientemente han tenido la ocasión para un renacimiento [Hamashita Takeshi y Kaguakatsu Hita, 1994]

Arrighi también constata en el área regional subsasiática no todas las potencias enlazadas pueden definirse como "estados", ya que Japón, que sería lo más próximo a un estado-nación, sigue con una soberanía imperfecta, como un protectorado de los EEUU, lo mismo que Corea y Taiwan, mientras Singapur y Hongkong (actualmente un puerto chino con un status especial) son cuanto más estados-ciudades como pudieron serlo Venecia o Génova en la Baja Edad Media. El nivel de independencia de las otras regiones, quedaría a ser definido por hoy en las oficinas del Fondo Monetario. Más allá de las visiones euro o sinocéntricas de estos autores y de la audacia de sus afirmaciones, lo cierto es que, más allá de la existencia formal como estados, la erosión objetiva de sus fronteras, política, económica, social y cultural es un hecho de la realidad a la que no escapa Corea.

No significa esto que la caída a la situación de semi-estado haya dañado en algo a las elites dirigentes. Muy al contrario, la construcción de estos modernos protectorados ha puesto una valla a las demandas de clases medias, campesinos y proletarios. Ahora es el estado imperial el que pretende encargarse de ellos por medio de estos instrumentos como son los modernos “Tratados desiguales” como el que acordaron Corea y EE.UU. quien se encarga de ellos mientras, la elite tranquilizada, los nuevos billonarios, puede discurrir sobre, sociedades del conocimiento, liderazgos tecnológicos, pero son en el fondo *“billonarios humildes, que son tratados para festejar en el Love Boat, pero no tienen acceso al timón de mando”* [Gracia Morales, Federico, 2007]

En el cuadro de las luchas sociales que se le plantea tanto a coreanos como al mundo de la periferia, no es de lamentarnos sobre la descomposición o el debilitamiento del estado. No es del caso hoy el día defender las prerrogativas del viejo bandido. Lo que no hay que perder de vista es ese conjunto de esferas muy dinámicas que estructuró el poder capitalista o el tributario, y que tiene siempre consigo una modificación del poder. En estas periferias desoladas, en realidad el estado *no ha desaparecido ni se ha debilitado, sólo ha cambiado de forma*, sólo se ha *concentrado*, y a veces bajo esta apariencia de debilidad se ha vuelto más brutal. También son más brutales las diferencias económicas, que suelen colocar a muchos de estos semi-estados por debajo en su renta nacional de la renta de muchas, demasiadas, supercorporaciones.

En el complejo entramado de todas estas variables geopolíticas, económicas, sociales y culturales se entretajan los desafíos que afrontan, tanto la Corea desarrollada como el conjunto de los países periféricos que pretenden, al menos escapar o “desconectarse” - al decir de Samir Amín- de las garras del imperio. Mas allá de la pretensión de encontrar una respuesta a este conjunto de males que padecemos, nos surge como un principio de respuesta para la pregunta por el problema de este "debilitamiento del estado-nación", que es algo que se resuelve con un cambio (como diría Engels) de cantidad en calidad. En los 80, el capital financiero era diez veces mayor que el comercial, pero diez años después ya era 50 veces mayor. Después ha venido a ocurrir lo que estamos padeciendo.

Notas.

- 1) Hacia el año 2005, Corea ya exportaba a China el 21,8 de su producción, y por un total de 61.915 mil millones de dólares. Le seguía EE.UU con 14,5 de su producción y 41.343 mil millones de dólares (Fuente Embajada Argentina en Corea del Sur). Incluir a Australia en esta red anti-china en construcción ha sido una prioridad esencial.
- 2) Condoleezza Rice, quien pasó varios días allí a mediados de marzo de 2007. Aunque diseñada mayormente para reafirmar los lazos EEUU-Australia (enormemente descuidados por Washington en los últimos años), el propósito principal

de su visita era organizar una reunión con altos funcionarios de Australia, EEUU y Japón para desarrollar una estrategia común que frenara la influencia creciente de China en Asia.

- 3) De la Globalización a la polarización social, económica y cultural". Presentado en Congreso de estudios Coreanos , La Plata, 2006.
- 4) Como bien indica Montserrat Sanchez Moreno En su tesis de Master, el regionalismo está en auge en los estudios internacionales, tanto en cuanto a monografías, como en el ámbito de lo que académicamente se conoce como "area studies" (o "estudios regionales"). La aplicación de la hipótesis del auge o emergencia de los subsistemas regionales como factor de estabilización en el sistema internacional, aplicado al caso de Asia-Pacífico Aparcado, por poco productivo, el debate de si el mundo es unipolar o es multipolar, la atención debe desplazarse a los conceptos de orden y desorden, estabilidad e inestabilidad, actores y procesos
- 5) " El contrapeso de Shanghai va a más" La Vanguardia, junio 2006- Uno de los componentes que se ha tenido en cuenta, en parte, en el origen de la crisis de 1997, ha sido el nivel de los salarios comparados con la productividad. A propósito de este tema existió una gran polémica con Paúl Crugman, quien tomaba como un centro en el desarrollo asiático, los altos niveles de inversión y mucho capital humano con una baja productividad. Esta posición reduccionista fue refutada, no obstante esta variable está presenta entre las debilidades de la economía coreana comparada con otros países centrales. La comparación nivel salarial con productividad arroja para Corea un índice 100, mientras que Japón, Francia y EE.UU. se encuentran entre 200 y 250, en tanto Alemania alcanza un índice alrededor de los 300 (Ver Chong-Sup Kin "Comercio e Inversión en la era de la Globalización. El Caso Corea ,Cuadernos Estudios Asia-Pacífico, 2005) .
- 6) Esto nos recuerda que la Samsung Electric ocupa el lugar No. 1 en el mundo en ocho categorías de productos, incluyendo chips de memoria flash, monitores de computadoras, pantallas LCD grandes y teléfonos móviles CDMA. La meta de Yun, Su director General, es doblar esa cantidad de posiciones No. 1 en tres años y triplicarla en cinco años. No obstante Yun no se cansa de decir que ve un desastre potencial en cualquier lugar. "Amas a tu espesa, pero siempre debes decirle que la amas todos los días".
- 8) Korus FTA expected effects " Ministerio de Economía y Finanzas. República de Corea.
- 9) TLC revitalizara economía coreana ". www.coreahoy.net 3-3-07.
- 10) TLC revitalizara economía coreana ". www.coreahoy.net 3-3-07
- 11) Según el Diario español "El País", 20 de Junio 2006, el volumen de riqueza acumulado por estos particulares en todo el mundo llegaba a unos activos de 33,3 billones de dólares, un 8,5% mas que en el 2004. Los factores que alimentaron la creación de riqueza fueron las ganancias en los mercados bursátiles, donde uno de los sectores más dinámicos fue el inmobiliario. A esto no escapó Corea en donde la especulación inmobiliaria va de la mano de la progresiva polarización de la riqueza. Ver "Democracy After Democratización the Korean Experience, 2005, Choi Jang-Jip.

Bibliografía Consultada

- 1) **.Brzezinski Zbigniew:** *El Gran Tablero Mundial*. Paidós, Barcelona, 1998.
- 2) **.Clare T. Michael:** Citado por Pere Vilova en: "El Estado y el sistema internacional", en *Manual de Ciencia Política* .M. Caminal (ed), Tecnos, 2006.
- 3) **.Di Masi, Jorge Rafael:** ¿De Potencia Industrial a Potencia Logística y Financiera?.
La redefinición del rol regional de Corea en el último quinquenio, en *Estudios Coreanos en América Latina* (Carolina Mera Compiladora).
- 4) **.Chong-Sup Kin, 2004:** "Comercio e Inversión en la era de la Globalización", El caso Corea

En Cuadernos de Estudios de las relaciones Asia-Pacífico-Argentina.

- 5) **Ferrez Martinez Oriol** : Farrés Martínez, Oriol, coord., Anuario Asia-Pacífico, Barcelona ,2005
- 6).**Giuliucci Mario**: La Lucha por el Poder en Asia, 200
- 7).**Hamashita Takeshi y Kaguakatsu Hita**: Japanese Industrialisation and Asian Economy, 1994.
- 8). **Meisner, Maurice**: La China de Mao y Después. Una Historia de la República Popular.Ed. Comunicarte, Córdoba, 2007.
- 9). **Michael Hudson** En:" Blood and Oil: The Dangers and Consequences of America's Growing Dependency on Imported Petroleum" (Owl Books, 2005).
- 10).**Pearce , Diana**: "The feminization of Puberty: Women, Work and Welfare", Urban and Social Change Review, Febrero 1999.
- 11).**Vilanova, Pere**: El auge del regionalismo: el caso de Asia Pacífico.
Ed. Temas, nº 33, December 2006
- 12) **Koutoudjián, Adolfo**: Determinantes Goeconómicos de la Política Mundial, 2006
- 13). **Kim Joven-gyo**: Los metalurgicos continúan la huelga masiva,2006(Fuente Yanhap)
- 14).**Kim Jin Soo**: Citizens' Coalition for Economic Justice (CCEJ)
- 15). **Kim Dae- Hoom** 2003: Control Ciudadano Seúl, Corea Pág. Web.
- 16).**Wallerstein, Inmanuel**: El moderno sistema mundial,ed. inglesa, 1974.